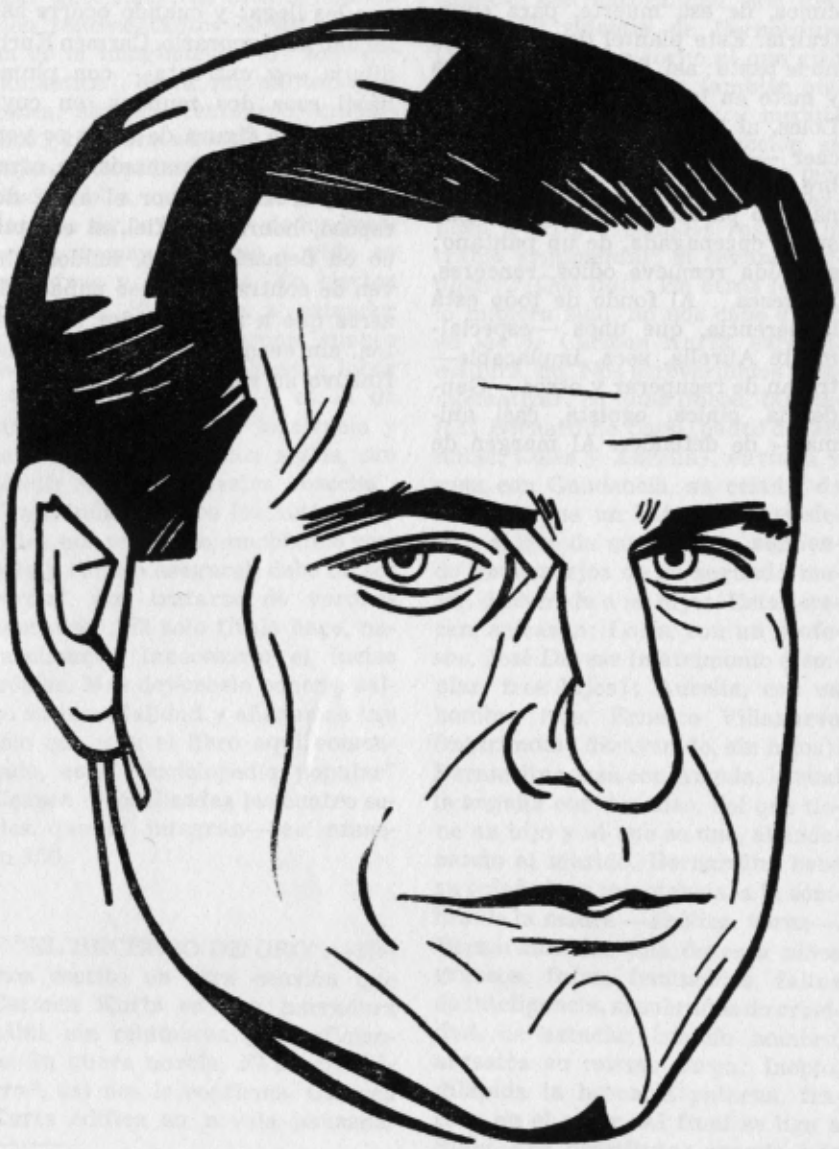
HORIZONTES ABIERTOS



Grabado publicado en el "Rheinischer Merkur", Colonia, 8 marzo, 1957.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

PERFIL HUMANO DE RAFAEL CALVO SERER

ESBOZO BIOGRÁFICO.

Rafael Calvo Serer es un mediterráneo típico. Valenciano de nacimiento, se siente estrechamente unido a La Marina de Alicante, de donde procede su familia materna. Allí pasó parte de su infancia y momentos decisivos de su vida, entre 1936 y 1939. En Alcalalí, Benisa, Benidorm y el Peñón de Ifach encuentra su espíritu asidero firme en el mundo de la naturaleza, y a veces ha ido a ultimar sus libros a aquellos parajes, después de largas correrías por otras tierras. No en vano se trata de uno de los paisajes más nítidos y bellos de España.

Sus escritos, iniciativas públicas y empresas culturales han hecho de él uno de los intelectuales más discutidos de la España de postguerra. Pero su estructura mental y su modo de escribir se aproximan a los del mundo anglosajón, lo cual desconcierta a veces a algunos de sus lectores, avezados entre nosotros a un tipo de intelectual de impronta noventayochista o prerrepublicana. En realidad se trata de una mente y de un espíritu eminentemente latinos, de cabeza clara y voluntad práctica, como abunda entre la gente de los paisajes que baña el "Mare Nostrum", máxime entre los nacidos ante la serranía de Denia, una de nuestras comarcas más vinculadas a las antigüedades clásicas y más llenas de sempiterna devoción por la luz.

Oculto tras sus publicaciones, la mayoría de los lectores desconocen los orígenes y particularidades de la personalidad de Rafael Calvo norma de esta galería, en la que figura ya un nutrido número de escritores o profesores que han ido descollando en la España de estos últimos veinticinco años.

Nació en Valencia el 6 de octubre de 1916. Cursó allí sus primeras letras en las Escuelas Pías. Terminado el cuarto curso de bachiller, en 1931, ingresa en el célebre Colegio de Burjasot, retoño de la fundación "Corpus Christi" del Beato Juan de Ribera, hoy San Juan de Ribera: una institución que conserva la estructura de los clásicos Colegios Mayores de nuestros Siglos de Oro, de carácter minoritario y selectivo. A sus becarios, de origen social modesto, y que ingresan por oposición, se les exige un brillante expediente académico y han de pasar ante un tribunal, en el que al lado de dos antiguos alumnos del "Corpus Christi", figuran tres colegiales de los más caracterizados. Todavía se rige por las reglas que diera en el siglo XVII su fundador y que, entre otras cosas, regulan el pan y el vino cotidiano sin tasa, y el medio cordero del día del Corpus. Por el internado de este colegio han pasado figuras que hoy sobresalen en nuestro mundo cultural: López Ibor, Laín Entralgo, Corts Grau, Villar Palasí, y muchos catedráticos de las más variadas disciplinas universitarias.

Ya en 1935, Calvo Serer, estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad valenciana, es nombrado presidente de la "Federación Regional de Estudiantes Católicos", y como tal representa a su Asociación en la asamblea nacional que tiene lugar en Murcia, donde

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

toma parte en una ponencia sobre los Colegios Mayores. Nombres después conocidos en la vida pública española figuraban entonces a la cabeza de la "Confederación de los Estudiantes Católicos". En aquella asamblea, Rafael de Balbin y Joaquín Ruiz-Jiménez dejaron la presidencia y la vicepresidencia respectivamente, para ser sustituídos por Juan José Pradera y Guillermo de Reyna. Años antes, en estos mismos puestos habían figurado José María Gil Robles, José María Valiente y Pedro Gamero del Castillo, entre otros.

En el ambiente irrespirable y lleno de enconos, propio de aquel año final de la II República, Calvo Serer firma manifiestos e interviene en huelgas estudiantiles y en luchas callejeras. Colabora también con los universitarios de la Juventud Católica, de la que en Valencia era presidente Alfredo Sánchez Bella.

En enero de 1936, una huelga promovida por la A. E. T. y el S. E. U. obliga a los "Estudiantes Católicos", que no pueden continuar en su apoliticismo, a definir su actitud. Graves problemas morales se planteaban con este motivo. Calvo Serer se traslada a Madrid, a mediados de marzo, representando a los universitarios valencianos, pues ha encabezado una colaboración de las tres agrupaciones de tradicionalistas, falangistas y católicos. Celebra entonces numerosas entrevistas. Con don Angel Herrera, a punto de abandonar la presidencia de Acción Católica para trasladarse al seminario de Friburgo (Suiza), y con Fernando Martín-Sánchez, a quien visita en la redacción de "El Debate". En "Acción Española", entonces en la plaza de las Cortes, en un entresuelo frente al Congreso republicano, ve a Eugenio Vegas y asiste a varias reuniones en las que conoció a Maeztu, Pradera, Jorge Vigón y a Maximino Romero de Lema, quien se disponía entonces a acompañar a Herrera en los estudios sacerdotales.

En la "Casa del Estudiante", junto a la Puerta del Sol, encuentra a Gregorio Marañón Moya que, durante aquellas semanas, con José Antonio Primo de Rivera, Pedro Gamero del Castillo, Juan José Pradera y José Miguel Guitarte, preparaban la fusión de las organizaciones estudiantiles en un Frente Español Universitario, lo que dio lugar a que entonces se propusiera la disolución de los "Estudiantes Católicos" los cuales, meses más tarde, serían oficialmente integrados en el S. E. U. Conoce también en un piso de la calle de Ferraz, donde estaba la Residencia y Academia DYA, a Mons. Josemaría Escrivá, que desarrollaba allí una profunda labor apostólica con los universitarios.

En medio del abatimiento y pesimismo generales, a fines de marzo Calvo Serer se encuentra de nuevo en Valencia. En Madrid se ha convencido de que la República se ha hecho imposible. Por eso, a medida que la vida se va politizando, entra en contacto con algunos militares, que le proponen organice un grupo universitario con vistas a participar en el inminente Alzamiento. Aquel grupo lo integraban, entre otros, Sabino Sastre, de Ciencias Exactas, muerto en la Legión; Sofronio Mar-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

til, de Filosofía y Letras, caído siendo oficial de Requetés; Enrique Gutiérrez Ríos, actual decano de la Facultad de Ciencias de Madrid; Alberto Sols, conocido investigador; Luis Burguera, delegado de Trabajo en Baleares, y algunos otros.

El 19 de julio de 1936, el comité del Frente Popular de Burjasot se presenta en el Colegio Mayor a registrar lo que consideraba un verdadero fortín. Pero no lograron encontrar nada, porque la serenidad de su decano, Calvo Serer, logra desconcertar a los que realizaban el registro. Pocos días después, fracasado el Alzamiento en Valencia, se ve obligado a huir y se refugia en Alcalalí. En este tiempo fusilan a un primo hermano suyo, Antonio Serer, presidente de la A. E. T., y persiguen a su padre por figurar entre los fundadores de la "Confederación de Obreros Católicos de Levante", asociación creada al calor de las actividades sociales del célebre P. Vicent. Sin tiempo para escapar, los dos primeros fusilados en Valencia fueron directivos de esta misma organización sindical: su presidente, el redactor-jefe del "Diario de Valencia", José Esteve, y su consiliario, el presbítero don Rafael Ramón Llin.

Con la salud quebrantada, en agosto de 1937 le movilizan en Alicante, y pasa destinado a servicios auxiliares del Ejército republicano. Cuando se dirigía a incorporarse a su unidad, es detenido e incorporado por la fuerza a las Brigadas Internacionales, que —por falta de voluntarios extranjeros— se dedicaban ya a ese tipo de reclutamiento. Así es llevado a un convento de Alcalá de Henares, cuartel de movilización de la 45 División Internacional, que decían mandaba Kleber. De Alcalá de Henares va a Belchite, en el frente de Aragón, poco después de la célebre batalla, cuando su unidad apenas había hecho quince días de instrucción. En compañía de Alfredo Sánchez Bella, con quien coincide en la 12 Brigada Garibaldi, de la que formaban parte Luigi Longo, el actual jefe del comunismo italiano, y Randolfo Pacciardi, después ministro de Defensa de la República de De Gasperi, Calvo Serer prepara la evasión a la zona nacional, pero por estar enfermo es hospitalizado, y meses más tarde declarado inútil para el servicio de las armas, como consecuencia de una grave enfermedad mal tratada.

En trenes protegidos de los bombardeos por la Cruz Roja, ha ido recorriendo media España, arrastrado por la retirada de las Brigadas Internacionales, desde Belalcázar, en el frente de Extremadura, hasta Cataluña. Primero, Cabeza de Buey, cuyo templo parroquial ha sido convertido en hospital de sangre; es curioso —y simbólico de las azarosas divisiones de las guerras civiles— que al entrar las tropas nacionales en aquella ciudad extremeña —de la que salía hospitalizado Calvo Serer— entre los soldados que la ocuparon estaba Florentino Pérez Embid, que luego tan plenamente ha sido solidario de él, en las tareas culturales y en la acción política. De allí pasó a un convento de Ciudad Real; luego a Albacete, donde estaba la base de las Brigadas. La retirada catastrófica del Ejército republicano en Aragón obliga a evacuar a los

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

enfermos hacia el Norte. Calvo Serer intenta escapar en Valencia, pero el terror desencadenado por el gobierno Negrín le obliga, enfermo, a seguir con los internacionales a Barcelona, y atraviesa el Ebro pocos días antes de la llegada de los nacionales a Vinaroz, con lo que quedó rota en dos parte la zona "roja".

Convertido en "carne de hospital", pudo al fin volver por mar a Valencia, en septiembre de 1938. En Alcalalí, donde fue a restablecer su salud, espera el final de la guerra, y allí logra dedicar largas horas a la lectura y a la meditación.

Acabada la lucha, vuelve a su Colegio de Burjasot, para terminar la Licenciatura en Filosofía y Letras. Comienza en seguida la redacción de una tesis doctoral sobre el problema de la decadencia española en Menéndez Pelayo, autor que venía estudiando desde la iniciación de sus estudios universitarios, en 1933. Se doctora en Madrid, en julio de 1940, ante un tribunal académico que presidía el catedrático y ex ministro don Pedro Sainz Rodríguez. Ya desde antes, la desmantelada Universidad de aquellos tiempos le hace comenzar su labor docente en Valencia, primero como encargado de la cátedra vacante de Historia General, y luego como encargado también de la de Historia de España, durante el curso siguiente de 1940 a 1941.

En el otoño de 1940 comienza a trabajar sobre historia de las instituciones, bajo la dirección de Alfonso García Gallo, recién llegado a Valencia como catedrático de Historia del Derecho. Para entonces Calvo Serer ha hecho una de sus numerosas oposiciones a cátedras universitarias, pues había tomado parte en las de Historia General en la Universidad de Granada, que hubo de ser declarada desierta por empate. A los dos años, en 1942, obtuvo la cátedra de Historia Moderna en la Universidad de Valencia y publicó sus primeros trabajos sobre el Renacimiento y los orígenes de lo moderno, en la revista "Escorial" que por aquellos años dirigen Dionisio Ridruejo y Pedro Laín Entralgo.

Nuevamente en 1944 hace oposiciones, que no gana, a Historia de la Cultura en la Universidad de Madrid, ruidoso suceso universitario que originó una famosa glosa de Eugenio D'Ors, aparecida en "Arriba": *Seignobos en la Central.*

Pero el esfuerzo no ha sido inútil. Aquellas oposiciones perdidas despertaron la máxima atención en los medios universitarios, pues se sabía que habían estado influídas por poderosos intereses creados. Habían concurrido a ellas tres catedráticos, entre ellos Calvo Serer, desconocido aún por ser muy joven. Los ejercicios se realizaron en el salón rectoral del caserón de la calle de San Bernardo, en medio de la mayor expectación, ante un tribunal presidido por el rector, don Pío Zabala. Calvo Serer obtuvo mucho más que un voto. Como le había dicho un viejo y experimentado catedrático de su Universidad valenciana, al animarle a concurrir a aquella lucha aparentemente desesperada, en la vida universitaria española no hay nada mejor que ganar unas oposiciones

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

y que al mejor opositor no se le conceda la plaza: se ha obtenido el respeto, y los propios medios académicos buscan el modo de compensar el daño.

Al terminar el segundo de los ejercicios, en que Calvo Serer expuso su concepto de la Historia de la Cultura, alguien le comentó: "Hoy has ganado una cátedra en Madrid". Así sucedió en efecto, pues por último, en 1946, obtenía la de "Filosofía de la Historia e Historia de la Filosofía española" en la Universidad madrileña, puesto que ocupa en la actualidad. Durante varios cursos ha tenido legalmente concedida la situación de excedencia, por razón de sus estudios y colaboraciones en Universidades del extranjero.

Desde 1943 datan sus primeros viajes de estudio. Marchó primero a cursar Filosofía en las Universidades suizas de Basilea, Friburgo y Zurich, "Ersatz" de las alemanas en aquellos años en que el mundo se halla envuelto en la más devastadora de las guerras hasta ahora conocidas, lo que no hacía nada atractiva la salida de nuestro país, hasta el punto de que casi se redujeron a cero los pensionados españoles.

Hacía falta mucha fe para irse a vivir en el centro de Europa en aquellos momentos. Cuando Calvo Serer sale por primera vez, en agosto de 1943, se esperaba de un momento a otro la invasión de Suiza por los alemanes. Estos, que ocupaban casi toda Europa, controlan las comunicaciones y ponen tantas dificultades para los visados de tránsito, que son capaces de agotar la paciencia más probada. Para ir de España a Suiza era forzoso atravesar Francia, en trenes sometidos a los bombardeos, cada día más intensos, como el que en cierta ocasión alcanzó mortalmente a un destacado diplomático español.

Durante la primera noche que Calvo Serer pasó en Zurich, envuelta en el aire bélico que impone la *Verdunkelung*, el ruido de las masas de aviones angloamericanos camino de Milán era ensordecedor. Con frecuencia tiemblan los cristales en las poblaciones próximas a la frontera alemana. Calvo Serer vive y estudia en Basilea cuando hay combates a ambos lados de la ciudad, y en algunos barrios cruzan los proyectiles sobre el territorio suizo.

El día 6 de junio de 1944 se encuentra en la Embajada alemana de Madrid, solicitando una vez más un visado de tránsito. ¡Triste entrevista con el representante de los nazis el día mismo que llegó la noticia del desembarco aliado en Normandía!

Esta vez, Calvo Serer cruza Europa de noche, en el único avión de pasajeros que mantiene comunicación entre Alemania y el resto del mundo no beligerante: un "Cóndor" de la Lufthansa —casi pirata— que tiene que volar sobre territorio ya perdido por los alemanes, aunque todavía éstos controlan las vías de acceso a Suiza. Para ir de Barcelona a Basilea fue necesario llegar hasta Berlín, ya horrorosamente mutilado. Calvo Serer se cruza con varios pensionados españoles que regresaban, ante el temor del final de la guerra y el avance ruso. Son pocos

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

los que quedan todavía en Alemania y ninguno va a Suiza, pues se espera su aislamiento total. En efecto, Calvo Serer quedó encerrado en Suiza el último medio año de la contienda y no pudo salir de allí hasta mediados de abril de 1945. El citado viaje de septiembre de 1944 pudo haber sido trágico: el mismo avión que desde Berlín le llevó a Stuttgart ya no llegó a Barcelona, pues fue derribado por la aviación aliada.

En Suiza conoció durante aquellos años al Conde de Barcelona, lo que le hizo tomar contacto directo con la política española en medio de la más confusa de las situaciones mundiales. En 1946 empieza a trabajar en la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, siendo ministro Alberto Martín Artajo, y colabora con los servicios de la expansión cultural española en Zurich, Amsterdam y Estocolmo. Poco después fue destinado como vicedirector al Instituto Español de Londres. En 1948 regresa a Madrid y se vincula estrechamente a la revista "Arbor" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que años antes había contribuído a fundar, y de la que después fue director. En 1949 obtiene el Premio Nacional de Literatura por su libro *España, sin problema*, con el que se vio envuelto en las polémicas intelectuales de postguerra. En 1953, por razones que no merecen la pena evocar, dejó de colaborar con el C. S. de I. C. Desde 1957 inició una serie de visitas y estudios dedicados preferentemente al mundo anglosajón y a Hispanoamérica. Durante esta segunda ausencia física de España realizó un detenido estudio de los Estados Unidos, especialmente bajo la Administración Kennedy.

Antes de terminar este breve esquema de sus oposiciones y sus estudios en el extranjero, y oírle hablar de sus ocupaciones de tipo cultural y político, conviene hacer una aclaración indispensable para completar este perfil humano de Rafael Calvo Serer.

Su obra escrita hasta el momento presenta —en cierta parte— un carácter de urgencia, porque ha tenido que efectuarse en medio de la agitación de luchas intelectuales y políticas. Calvo Serer dice que ambas cosas le han sido impuestas por circunstancias externas, y ha tenido que aceptarlas como un deber.

Con su reingreso en la labor universitaria y las nuevas orientaciones que surgen en la vida española, la semblanza que estas páginas contienen cobra una doble actualidad.

ENTREVISTA.

—*¿Cuáles son las cosas que le son más gratas en la vida?*

—La naturaleza, y conocer los países y las instituciones en que se manifiesta la constitución histórica de los distintos pueblos. Sobre todo, esto último me apasiona.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

—*¿Y las que le desagradan?*

—El trabajo de organización cuando está desintelectualizado, pues el activismo sin contenido espiritual me repugna.

—*¿Cómo compagina su vocación intelectual con la política?*

—Recuerdo que en una reunión internacional de universitarios en Trieste, al preguntarle al profesor Dempf sobre situaciones concretas de la política de su país, surgió esta misma cuestión. En realidad se trata de una actividad intermedia entre la pura actividad y la pura filosofía. "Eso es lo más difícil", opinó Dempf. Por esto, me veo obligado a que lo específico de mi actividad se desenvuelva en el campo de la filosofía práctica.

—*¿Dónde sitúa el origen de esta actitud?*

—Comencé a trabajar científicamente en la cátedra de García Gallo. Este parecía mostrarse satisfecho por mis trabajos, hasta que dos años más tarde comentó: "Yo le creía un erudito y me ha resultado un político".

(Calvo Serer responde despacio, pero sin vacilar. Da la impresión de no sorprenderse ante ninguna pregunta que se le haga.)

—*¿Cuál es el origen concreto de este tipo de actividades?*

—Posiblemente familiar. Mi infancia en un ambiente de modestos industriales me acostumbró a ver la vida como empresa, como organización. Recuerdo que, leyendo a Menéndez Pelayo, una de las primeras preguntas que me hice fue ésta: si todo lo que dice este hombre es verdad, ¿por qué la vida española no sigue la orientación que él señala sobre el modo de entender nuestra convivencia nacional? La respuesta exige pasar del campo teórico al político.

Por otra parte, mi formación se desarrolló durante unos años de continua inestabilidad política y de caos social: el final de la Monarquía parlamentaria, con el anarquismo desatado, las luchas de los intelectuales y de los estudiantes contra la dictadura de Primo de Rivera, la caída de Alfonso XIII, la olla de grillos de la República y, por último, la guerra de 1936 con todas sus consecuencias. ¿Cómo no plantearse intelectualmente las razones de tanta convulsión, que hizo difícil hasta el extremo la vida privada? ¿Cómo no preocuparse por el remedio, que tiene que venir de una buena política? ¿Puede un intelectual dedicado a las ciencias humanas volver la espalda a todos estos problemas?

—*Entre esta primera orientación de sus ideas y la de ahora, ¿existe algún cambio notable?*

(Pausa, y un gesto en el rostro, frecuente entre aquellos que tienen la costumbre de hallar fórmulas precisas para la expresión de su pensamiento.)

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

—No. Ha habido más bien un ensanchamiento de horizontes. Distingo entre conversión y evolución. En la conversión hay un giro brusco. En la evolución un paulatino aumento de interés por determinados problemas. Ultimamente he sentido una mayor influencia de las contingencias momentáneas, porque así lo imponen un terreno fluído como es el de la España actual, y la necesidad objetiva de tomar conciencia de la realidad mundial.

—*¿Qué le seduce del mundo anglosajón?*

—Cuando me preocupa la ciencia, pienso en Alemania; cuando la política, en el mundo angloamericano.

—*¿Cómo ha influído en su formación y actividades el Opus Dei?*

—Todavía recuerdo ahora, como si no hubiese transcurrido el tiempo, aquellos días alrededor de San José de 1936, en Madrid, cuando conocí a monseñor Escrivá de Balaguer. Acudí a él, que dirigía espiritualmente a tantas personas, para hablarle, junto con otros compañeros, en busca de orientación y consejo. Nos habló sólo de visión sobrenatural, de la sublime dignidad del apostolado cristiano en medio del mundo, de la alegría de sentirse hijos de Dios. El contraste entre nuestra desazón y su optimismo sobrenatural nos produjo una impresión honda, la de encontrarnos ante la profundidad de lo sagrado. Esta conversación llena de vida y naturalidad, siguió a un almuerzo en la Residencia de Ferraz, al que asistieron varios amigos míos, todos jóvenes estudiantes. ¿Cómo no había de sobrecogernos la sencillez con que nos dijo que Jesucristo, en aquel momento, hubiera hecho lo que estábamos haciendo nosotros? Hablar, en medio de un almuerzo, lejos de las obsesiones del instante, de las cosas de Dios.

Han ido pasando los años, casi treinta, desde aquella conversación. El Opus Dei se ha extendido por los cinco continentes, y monseñor Escrivá ha seguido y sigue diciendo lo mismo. No le preocupa más que la santificación de las almas, su unión con Dios. De esta vida sobrenatural tiene que fluir la acción y el apostolado en el ejercicio de las actividades profesionales, públicas y sociales de cada uno. El Opus Dei sólo se ocupa de la vida interior, de la formación sobrenatural de sus miembros. Es a ellos a quienes les corresponde cultivar los talentos que Dios les haya confiado, y esta responsabilidad es sólo de ellos.

En cuanto a mí respecta, es decir, a la responsabilidad de mi acción política personal, con la que —insisto— no tiene nada que ver el Opus Dei, lo hice constar así públicamente ya en mayo de 1958, en una carta publicada en "Le Monde", en la que rectifiqué algunos errores en que había incurrido dicho periódico.

—*¿Cómo ve el panorama cultural español?*

—Estoy de acuerdo con Benjamin Welles, cuando escribió en el "New York Times", como resumen de su estancia en España, que especialmente por influjo de la Iglesia en la educación, se está creando un tipo de español más disciplinado, más concentrado en su trabajo y de más ejem-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

plaridad familiar. La observación es exacta y pienso en ello cuando recuerdo el clima moral de mis años de estudiante, durante el período republicano. Este espíritu se advierte también en el clima intelectual, donde hay una mejor salud que en épocas anteriores. Las orientaciones fundamentales son válidas, y lo necesario es reajustarlas en el clima sano de la libertad.

—¿Qué figuras intelectuales del mundo moderno le interesan ahora más de cerca?

—Peter Wust, Christopher Dawson y Etienne Gilson.

(Pero dejemos ya a un lado los temas doctrinales y preguntemos a Rafael Calvo Serer por aquellas cuestiones que actualmente inquietan más a los ánimos españoles.)

—¿Cómo se explica que en España haya hoy partidarios del demoliberalismo decimonónico?

—Por dos razones: falta de información y falta de seguridad en los principios, por los que hay que luchar siempre en la vida pública. A quienes caen en esos errores históricamente ya superados lo que en realidad les sucede es que desconocen las transformaciones del mundo político moderno, especialmente del anglosajón, cuya evolución es de un gran interés.

—¿Cómo perfilaría en definitiva su ideal de la Monarquía?

—Como tradicional y como democrática. En tanto que tradicional, la Monarquía ha de empalmar con los principios fundamentales que han configurado a nuestro país. En tanto que democrática, nos incardinaremos abiertamente en el modo de ser político que en el fondo dirige la evolución del Occidente, a la vista de las experiencias fascistas, del comunismo, de la sociedad industrial y de las exigencias de las masas en la era tecnológica. En síntesis: tradición cultural y progreso social.

(En una entrevista no puede faltar la pregunta maliciosa. Ahí va.)

—No comprendo cómo con estas ideas pueda sentirse un exilado de la vida política española.

—Desde 1948 a 1953 ocupé destintos cargos en el C. S. de I. C., pero determinadas autoridades consideraron que las orientaciones político-culturales bajo las que yo desarrollaba mi labor estaban en desacuerdo con las suyas. Sin embargo, sigo defendiendo los mismos principios y desde entonces ha ocurrido que algunos de quienes en aquellos años me cerraron el paso más bien parecen haberse ido a los extremos del liberalismo pluripartidista, lo contrario de la posición en la que entonces servían, y que utilizaron para desfigurar discrepancias o críticas como las que muchos les hicimos en aquellas circunstancias. Pero todo esto son cosas pasadas, aunque siguen en pie las razones teóricas. Ahora todos

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

tenemos por delante otros aspectos de la tarea común, otros horizontes.

—*¿A qué atribuye aquellos equívocos?*

—La primera vez que hablé con Lequerica, me dijo: "Usted se propone lo que Balmes y Viluma. Eso es muy difícil. Va a encontrar mucha incomprensión".

BIBLIOGRAFÍA.

Libros.

1. *España, sin problema.* Ediciones Rialp, Madrid, 1949; 2.ª edición, 1952; 3.ª edición, 1957.
2. *Teoría de la Restauración.* Ediciones Rialp, Madrid, 1952; 2.ª edición, 1955.
3. *La configuración del futuro.* Ediciones Rialp, Madrid, 1953; 2.ª edición revisada, 1963.
4. *Política de integración.* Ediciones Rialp, Madrid, 1955.
5. *La fuerza creadora de la libertad.* Ediciones Rialp, Madrid, 1958; 2.ª edición, 1959.
6. *Las nuevas democracias.* Ediciones Rialp, Madrid, 1964.
7. *España desde 1939* (en preparación).

Conferencias y prólogos.

8. *Los motivos de las luchas intelectuales.* "O crece o muere", núm. 84, Madrid, 1955.
9. *La aproximación de los neoliberales a la actitud tradicional.* "O crece muere", núm. 103, Madrid, 1956.
10. *Nuevas formas de democracia y libertad.* "O crece o muere", núm. 145, Madrid, 1960.
11. *La literatura universal sobre la guerra de España.* "O crece o muere", números 167-168, Madrid, 1962.
12. *La política mundial de los Estados Unidos.* "O crece o muere", números 171-172, Madrid, 1962.

Artículos.

13. *Libro de los Juisyos de la Corte del Rrey,* en "Anuario de Historia del Derecho Español", tomo XIII, Madrid, 1941.
14. *El sentido español del Renacimiento,* en "Escorial", tomo VII, cuaderno 19, Madrid, 1942.
15. *En torno al concepto del Renacimiento,* en "Escorial", tomo VI, cuaderno 20, 1942.
16. *Sobre los orígenes de lo moderno,* en "Escorial", tomo VIII, cuaderno 23, 1942.
17. *Valoración europea de la historia española,* en "Arbor", tomo III, Madrid, enero-febrero 1945.
18. *España y la caída de Napoleón,* en "Arbor", tomo V, núm. 14, marzo-abril 1946.
19. *Iberoamérica entre democracia y dictadura* (en prensa).

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Publicaciones en otras lenguas.

20. *Das Spanienproblem der Generation von 1898,* en "Hortulus Amicorum", *Fritz Ernst zum Sechzigsten Geburstag 14 Juni.* Zurich, 1949.
21. *Revolution. Reaktion. Restauration,* en "Neues Abendland", cuaderno 7, Munich, 1952.
22. *La politique interieur dans l'Espagne de Franco,* en "Ecrits de Paris", París, septiembre 1953.
23. *The Church in Spanish Public Life since 1936,* en "The Catholic Church in World Affairs", Notre Dame, Indiana, 1954.
24. *Fünfzehn Jahre Franco,* en "Rheinischer Merkur", Colonia, 29 octubre 1954.
25. *Die Frage der Nachfolge,* en "Rheinischer Merkur", Colonia, 5 noviembre 1954.
26. *Cattolici ed eterodossi nella Spagna contemporanea,* en "Città di vita", marzo-abril, Florencia, 1956.
27. *Die geititigen Grundlagen der Politik in Spanien,* en "Dokumente", cuaderno 2, Colonia, abril 1956.
28. *Der repräsentative Staat,* en "Neues Abendaldn", cuaderno 4, Munich, 1957.
29. *Politik aus der Idee. Spaniens nationaler Beitrag zur Einigung Europas,* en "Wort und Wahrheit", Friburgo de Brisgovia, agosto-septiembre 1958.
30. *Le Pr. Rafaël Calvo Serar répond á Indalecio Prieto,* en "La Nation Française", núm. 184, París, 15 mayo 1959.
31. *Les divers sens de la demócratie et de la liberté,* en "La Table Ronde", número 138, París, junio 1959.
32. *Notes sur un articlo du Times,* en "La Table Ronde", núm. 142, París, octubre 1959.
33. *Le discours du Cardinal Ottaviani,* en "La Table Ronde", núm. 146, París, febrero 1960.
34. *Die Literatur über den Spanischen Bürgergrieg von 1936,* en "Politische Ordnung und Menschliche Existenz Festgabe für Eric Voegelin zum 60. Geburstag", Munich, 1962.
35. *La politique mondiale des Etats-Unis* (I), en "Defense de l'Occident", número 26, París, noviembre 1962.
36. *La politique mondiale des Etats-Unis* (II), en "Accent Grave", número 2, París, febrero 1963.

Publicaciones referentes a Rafael Calvo Serer.

A) *Monográficas:*

1. Jean Creach: *Calvo Serer a-til brülé les chances de la "troisième" force espagnole?,* en "Le Monde", París, 3 noviembre 1953.
2. Michael de la Bedoyere: *Spanish Catholic leader suggests course between extremes. 'Third Force'to give peace to Spain. A 'popular' monarchy in old tradition,* en "Catholic Herald", Londres, 19 marzo 1954.
3. Michael de la Bedoyere: *After Franco, a King?,* en "Catholic World", volumen 179, núm. 1.070, Nueva York, mayo 1954.
4. Bela Menczer: *Spaniens Geist zwischen Revolution und Restauration. Ein Hinweis auf Rafael Calvo Serer,* en "Wort und Wahrheit", Friburgo de Brisgovia, enero 1957.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

5. Karl Tichmann: *Herald der "Sozialenvolksmonarchie" Prof. Dr. Rafael Calvo Serer und die zukunft Spaniens,* en "Rheinischer Merkur", Colonia, 8 marzo 1957.
6. J. O. Zöller: *Die monarchische Bewegung in Spanien. Franco-Regime im Umbruch-Gespräch mit Rafael Calvo Serer,* en "Echo der Zeit", número 30, Recklinghausen, 28 julio 1957.
7. Indalecio Prieto: *Señales negativas. ¿Quiere reinar Don Juan?,* en "Siempre", México, 18 junio 1958.
8. Bela Menczer: *Nouveaux courants intellectuels en Espagne,* en "La Table Ronde", núm. 144, París, diciembre 1959.
9. Florentino Pérez-Embid: *La inteligencia creadora de Rafael Calvo Serer,* en "Paisajes de la tierra y del alma", Madrid, 1963.
10. José Manuel Carril: *Un viaje de veinte años,* en "La Actualidad Española", núm. 625, Madrid, 26 diciembre 1963.
11. Gonzalo Fernández de la Mora: *Las nuevas democracias,* en "A B C", Madrid, 23 abril 1964.

B) *En el panorama general:*

12. R. Pattee-A. M. Rothbauer: *Spanien, Mythos und Wirklichkeit.* Graz, 1954.
13. Jean Meyriat, en *La Péninsule Ibérique.* Fascículo III, "Les Cours de Droit Institut d'Etudes Politiques. Université de Paris", París, 1956-1957.
14. Heinrich Barth: *Kulissengeheimnisse der Spanischen Politik,* en "Der Tagesspiegel", Berlín, 12 mayo 1957.
15. Jean Creach: *Chroniques espagnoles. Le coeur et l'epée,* París, 1958.
16. Wolfgang Herda: *Die Geistige Entwicklung von Ramiro de Maeztu,* Münster, 1960.
17. Arthur P. Whitaker: *Spain and the defence of the West,* Nueva York, 1961.
18. Vicente Marrero: *La guerra de España y el trust de cerebros,* Madrid, 2.ª edición revisada, 1962.
19. Carlos M. Rama: *La crise espagnole au XXe siècle,* París, 1962.
20. Eléna de la Souchère: *Explication de l'Espagne,* París, 1962.
21. Herbert R. Southworth: *El mito de la cruzada de Franco,* París, 1963.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei